

# ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN



Cuando Diéguez entró a la escuela, hacía solo una semana que habían empezado las clases. Así que si al principio no notamos nada raro fue porque nuevos éramos todos y el primer grado nos tenía distraídos y expectantes a la vez.

Por un lado, éramos lo más chiquito y vulnerable de eso que en los recreos parecía una jungla de gorilas blancos. Por otro, (como era habitual en esa época) a todos nos habían dejado de llamar por el nombre de pila para pasar a nombrarnos por nuestro extraño apellido. De manera que, de ser Silvias o Marcelas o Danieles o Ricardos, nos habíamos convertido sin escalas en García o Delfino o Pérez o Dilesio, lo que -de algún modo- nos alejaba de nuestras pocas certezas.

Decía antes que cuando a Diéguez lo trajeron al aula y lo sentaron solo porque ya no quedaban más bancos dobles, nosotros no vimos nada en él que nos llamara la atención. Ningún gesto asustadizo o de perplejidad distinto del que hubiéramos podido reconocer en nuestra propia cara durante esos primeros días de clase. Solo cuando empezaron a pasar las semanas y ninguno era capaz de responder cómo sonaba exactamente su voz (la de Diéguez), empezamos a observarlo más. En particular yo, que me sentaba también sola, detrás de él.

## ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

La maestra era la señorita Meri. Mari no, Meri. Y aunque no se destacaba (ni se había destacado nunca, decían) por tratar con dulzura a los más chiquitos, hacía veinte años que era la maestra de primero.

No era antipática ni mucho menos. Con su cara alegre y colorida (pelo azabache, párpados espolvoreados de verde, ojos marrones, labios gordos-carmín), solía tener una apariencia payasesca que, cuando no nos asustaba (porque **su** voz era ronca y estridente), hasta nos hacía reír. Además era baja, redonda y enérgica.

Para la señorita Meri, los alumnos estábamos divididos en dos clases: los "tilingos" y los "tololos". Nunca supe muy bien qué defectos nos convertían en una u otra cosa (las dos ofensivas, desde ya). Sí recuerdo que a todos los que después nos costó mucho la matemática, casualmente, para Meri habíamos sido los tilingos.

Pero esto no importa. Lo interesante es que, para ella, Diéguez no entraba en ninguna categoría y entonces nunca tenía ocasión para denigrarlo ante los demás diciéndole graciosamente que era un verdadero tilingo o un verdadero tololo. Como Diéguez no lloraba nunca, no pedía permiso para ir al baño en hora de clase, no era charlatán, no se ensuciaba, no molestaba cuando terminaba primero de copiar del pizarrón y tampoco parecía tenerles miedo ni a la maestra ni a la directora ni a nadie, la señorita Meri no sabía cómo tratarlo y por eso lo ninguneaba. **Le** repartía las mismas hojas que nos daba a todos con algún trabajo para completar y, obviamente -como al resto-, le corregía el cuaderno. Pero a él se lo devolvía con desprecio, casi se lo tiraba sobre el pupitre y seguía de largo, sin ningún comentario y sin mirarlo a la cara.

Una vez pude ver desde atrás, desde mi banco, cómo le había arruinado un dibujo del cuaderno con un enorme signo de interrogación en el medio. Y Diéguez, la verdad, como si nada.

Él hacía lo que había que hacer para pasar desapercibido y, apenas podía, se dedicaba a lo suyo. "Lo suyo", lo supimos a las pocas semanas de compartir el primer grado, era dibujar.

Diéguez dibujaba todo el tiempo: cuando terminaba la tarea, en los recreos, mientras Meri explicaba alguna cosa. Siempre tenía hojas sueltas que sacaba de la valija (en esa época no se usaban las mochilas) y con lápiz negro o con colores se la pasaba haciendo trazos y formas que, aun después de terminadas, no se parecían en nada a algo que los demás pudiéramos reconocer. Solo en las clases de dibujo -y a veces- él mostraba sus trabajos. Decía en voz bajita, por ejemplo: "Esta es una carrera de caimanes". Y cuando uno miraba las figuras, no entendía por qué. ¿Dónde estaban los caimanes? ¿Cuál era la pista de carreras?

## ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

Los chicos nos reíamos de él. De cómo Meri lo imitaba. De la cara que Diéguez ponía al dibujar. Yo no lo cargaba tanto porque lo tenía cerca y a veces me daba pena. A veces también me irritaba porque parecía que se hacía el estúpido a propósito. Pero la bronca me duraba poco porque él no se enojaba nunca y, como se sentaba en el pupitre de adelante, cada tanto me mostraba sus dibujos (y de tanto verlos, supongo, hasta empezaron a gustarme).

Una mañana vino la directora y dijo que todos los chicos de primero a tercero íbamos a pintar el frente de la escuela. Que a nuestro grado le tocaba hacer los árboles, en la parte de pared que nos habían destinado, y que eso sería al día siguiente.

En la vereda, la señorita Meri apoyó unos tarros de pintura, nos dio un pincel gordo a cada uno y nos advirtió que pensáramos muy bien antes de hacer nuestra obra porque la pintura no se podía borrar. Y la jornada empezó.

—Que Diéguez no dibuje —de repente gritó Schmit.

Schmit era un pésimo alumno pero muy rubio y limpito, lo que -a ojos de Meri- le daba cierta superioridad para opinar.

—Eso, señorita, que no pinte —lanzó Dilesio, la hija del comisario.

Y todos los demás miramos mudos a Meri para ver qué hacía. Observamos en silencio -como quien mira una película de suspenso- cómo la señorita Meri iba caminando hacia donde estaba Diéguez, que ya había empezado a pintar su árbol de lo más entusiasmado. Y yo estoy segura de que le hubiera sacado el pincel de un tirón o le hubiera retorcido un poco la oreja, como también era su delicada costumbre, de no haber sido porque, justo en ese momento, por el frente de la escuela pasaban dos señoras que se pararon a mirarnos. Así que se aguantó y arrugó los ojos. Cómplice con el resto, balbuceó algo así como "dejémoslo que siga con su mamarracho" y se dedicó a ponernos en marcha a los demás.

Después de unas horas que se interrumpieron un par de veces para tomar un refrigerio y lavarnos un poco, el trabajo se dio por terminado. Y llegó la hora de salida.

La hora de salida, esa vez, sería la hora del juicio. Y lo fue.

En el desorden provocado por los chicos que salían, los adultos que llegaban a buscarlos y los alaridos de la secretaria que en la puerta pedía a

## ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

---

gritos que nadie tocara la pared porque la pintura estaba fresca, quien más quien menos, casi todos se tomaron un tiempo para mirar nuestros árboles. Ante cada uno, los comentarios eran del estilo "qué lindo", "qué bien pintado" o "qué bonito", hasta que llegaban al lugar donde Diéguez había hecho su dibujo e invariablemente preguntaban:

—¿Y esto qué es?

—Un árbol —respondía Diéguez bajito mientras daba los últimos toques a su obra y una señora impaciente (que no era la madre ni la abuela) lo esperaba bufando.

—¿Un árbol con formas cuadradas? —decían los chicos.

—¡Miren este colorinche! —se burlaban otros. Y los adultos se reían de los comentarios o seguían de largo.

—¡Árboles había que dibujar, Diéguez! ¡Árboles de la Tierra, no de Marte! —gritó el hermano mayor de Schmit. Y Meri celebró la ocurrencia con una carcajada mordaz. Todavía la recuerdo.

Entonces pasó lo que quería contar.

Mientras Diéguez se alejaba de la escuela y un grupo de chicos, padres y maestros se seguía riendo -o quejando- del "mamarracho" pintado por ese alumno, apareció un perro. Uno callejero. Sin correa y sin dueño. El perro se abrió paso entre la gente que miraba el mural y después de olisquear en la pared cada uno de los árboles recién pintados, se detuvo ante el dibujo de Diéguez.

Lo olió, alzó la cabeza, volvió a olerlo y ahí nomás levantó la pata. Nada del otro mundo: esa era su costumbre cuando en la vereda había un árbol y él tenía ganas de hacer pis.

Silvia Schujer (adaptación de *Maleducada*, 2016, Ediciones Santillana, Buenos Aires.)

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

1. Respondé con tus palabras por qué motivos Diéguez causaba risa a sus compañeros.

.....

.....

.....

R		
O		
MS		

2. En el texto se afirma que la hora de la salida sería la “hora del juicio”, ¿quién terminó siendo el jurado del mural?

.....

R		
O		
MS		

3. ¿Por qué la señorita Meri se aguanta las ganas de impedir que Diéguez pinte su árbol en el mural?

.....

.....

R		
O		
MS		

## ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

4. ¿Cuál de las palabras entre paréntesis podría reemplazar las que aparecen en **negrita** sin que la frase cambie su sentido? **Subrayá** la elegida en cada caso.

- a) "... nunca tenía ocasión para **denigrarlo** (despreciarlo / retarlo / castigarlo) ante los demás diciéndole..."
- b) "... por eso lo **ninguneaba** (ofendía / maltrataba / ignoraba)."
- c) "Cómplice con el resto, **balbuceó** (murmuró / gritó / amenazó) algo así como..."
- d) "Y Meri celebró la ocurrencia con una carcajada **mordaz** (alegre / sonora / hiriente)."

R		
C		

5. ¿Respecto de qué verbo marcan anterioridad los conjugados en pretérito pluscuamperfecto? Rodeá en cada oración el que consideres correcto.

- Una vez pude ver desde atrás, desde mi banco, cómo le había arruinado un dibujo del cuaderno con un enorme signo de interrogación en el medio.
- Sí recuerdo que a todos los que después nos costó mucho la matemática, casualmente, para Meri habíamos sido los tilingos.
- ...hasta que llegaban al lugar donde Diéguez había hecho su dibujo e invariablemente preguntaban...
- Mari no, Meri. Y aunque no se destacaba (ni se había destacado nunca, decían) por tratar con dulzura a los más chiquitos, hacía veinte años que era la maestra de primero.

R		
O		

# ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

**6. Ubicá los verbos subrayados en la columna correspondiente, según expresen simultaneidad, habitualidad o descripción.**

- Para la señorita Meri, los alumnos estábamos divididos en dos clases: los "tilingos" y los "tololos".
- Diéguez dibujaba todo el tiempo: cuando terminaba la tarea, en los recreos, mientras Meri explicaba alguna cosa.
- Mientras Diéguez se alejaba de la escuela y un grupo de chicos, padres y maestros se seguía riendo -o quejando- del "mamarracho" pintado por ese alumno, apareció un perro.

SIMULTANEIDAD	HABITUALIDAD	DESCRIPCIÓN

R		
O		

**7. Completá las siguientes oraciones con el conector adecuado, a partir de la información del texto.**

- Para la señorita Meri, los alumnos estábamos divididos en dos clases los "tilingos" y los "tololos" \_\_\_\_\_ nunca supe muy bien qué defectos nos convertían en una u otra cosa.
- Schmit -a los ojos de Meri- tenía cierta superioridad para opinar \_\_\_\_\_ era muy rubio y limpio.

R		
O		

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2020

26 de octubre de 2019

GRUPO N°

N° DE ORDEN

8. ¿Qué palabras o expresiones reemplazan los pronombres destacados en el texto?

- no vimos nada en él .....
- porque su voz era ronca .....
- Le repartía las mismas hojas .....
- A nuestro grado le tocaba... .....
- le daba cierta superioridad .....
- su delicada costumbre .....
- Y esto qué es .....
- Todavía la recuerdo .....
- Lo olió .....
- esa era su costumbre .....

R		
O		

9. Ubicá las siguientes palabras en el cuadro, según corresponda.

ocurrencia - correa - ninguneaba - recuerdo - maestros -  
 dueño - interrogación - tiempo -  
 reíamos - interrumpieron

DIPTONGO	HIATO

R		
O		

**ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN**

**INGRESO 2020**

**26 de octubre de 2019**

**GRUPO N°**

**N° DE ORDEN**

**PUNTAJES PARCIALES:**

Punto 1: \_\_\_\_\_

Punto 6: \_\_\_\_\_

Punto 2: \_\_\_\_\_

Punto 7: \_\_\_\_\_

Punto 3: \_\_\_\_\_

Punto 8: \_\_\_\_\_

Punto 4: \_\_\_\_\_

Punto 9: \_\_\_\_\_

Punto 5: \_\_\_\_\_

<b>TOTAL:.....</b>
--------------------